

excelente medicamento en las diarreas crónicas; se le administra en píldoras á la dosis de 10 á 50 centigramos y aun más. La ratania (1) suministra también una tisana y un extracto. El catecú (2) es menos empleado, y sin embargo se ha preconizado

(1) *Ratanhia* (*Krameria triandra*) Poligonáceas. La ratania es un pequeño arbusto leñoso de las cordilleras del Perú y de la Bolivia. Se usan sus raíces, ó más bien las cortezas de su raíz, que son las que contienen los principios activos. Las pequeñas raíces jóvenes son más activas que las gruesas y viejas.

La raíz de ratania, cuya corteza es de un rojo oscuro, fibrosa, de sabor astringente, no amarga, contiene, según Wisteln (1854), una clase de tanino (20 por 100) llamado *ácido ratania-tánico*, que con los cloruros férricos da un precipitado verdoso; contiene también extractivo, materia colorante, rojo de ratania, sustancia insoluble en el agua, cera, goma, algunas sales y azúcar incristalizable.

Las numerosas especies de *krameria* suministran otras, de las cuales las más conocidas son: 1.<sup>a</sup>, la *savanilla* ó *ratania* de Nueva Granada (*krameria tomentosa*); 2.<sup>a</sup>, la *ratania* del Para (R. de Breuil, R. de las Antillas, *krameria argentea*).

La ratania se prescribe en las caquexias, las hemorragias y las diarreas: en polvo, 1 á 10 gramos; en infusión, 20 por 100; extracto acuoso, 40 á 45 gramos en poción, en jarabe y tintura; 20 á 30 gramos en tisana ó poción.

Al exterior se emplea en lociones, inyecciones y enemas (50 por 100).

El extracto de ratania se da en píldoras ó en pociones (50 centigramos á 10 gramos); al exterior, en pomadas y en supositorios.

*Sustancias incompatibles.*—Alcalis, carbonatos, sales metálicas, gelatina y emulsiones.

Poción astringente de ratania (Códex francés):

Extracto de ratania. . . . . 5 gr.  
Agua común. . . . . 100 —  
Jarabe de membrillo. . . . . 50 —

Disuélvase el extracto en el agua, fíltrese y añádase el jarabe.

Una cucharada de las de sopa cada media hora.

Tisana de raíz de ratania:

Raíz de ratania. . . . . 20 gr.  
Agua. . . . . 1000 —

Endúlcese con jarabe de ratania (50 gramos).

Enema de ratania:

Raíz de ratania. . . . . 25 gr.

ó bien:

Extracto de ratania. . . . . 2 gr.  
Agua. . . . . 500 —

Hiérvase media hora y pásese.

Jarabe de ratania (Cód. fr.):

Extracto de ratania. . . . . 1 gr.  
Agua destilada. . . . . 2 —  
Jarabe simple. . . . . 39 —

Disuélvase el extracto en agua destilada, mézclese el jarabe hirviendo, hiérvase hasta que el peso del jarabe sea 40 y pásese.

Dosis: 20 á 100 gramos en tisana ó poción.

(2) El *Catecú* es un jugo astringente obtenido por decocción:

1.<sup>o</sup> Del leño de *acacia catechu* (*mimosa catechu*), árbol de 9 á 12 metros de alto, con un tronco de 1<sup>m</sup>.20 á 1<sup>m</sup>.80 de circunferencia, y de la *acacia suma* (*mimosa suma*). Leguminosas.

2.<sup>o</sup> De las semillas (nuez de arce) de la *areca catechu* (palmeras).

3.<sup>o</sup> De las hojas y las yemas recogidas frescas del *gambir*: *nauolea*

mucho su acción. Lo mismo sucede con el colombo y la guarana, que Hervé de Lavour y Denucé (a) han aconsejado, en poción el primero y en píldoras la segunda, para combatir la diarrea. En fin, pueden usarse las plantas que contienen tanino, tales como la fresa, la tormentila (1) y la potentila, tan ensal-

*gambir* ó *uncaria gambir*, vigoroso arbusto trepador, y *uncaria ácida*.

El catecú se exporta comúnmente en panes del peso de 100 á 125 gramos; es inodoro, de un color moreno rojizo, de un sabor astringente, sin amargor, completamente soluble en el agua hirviendo y en el alcohol caliente incompletamente en el agua fría. Precipita en verde negruzco con las sales de hierro.

Los catecús contienen tanino (36 á 60 por 100), catequina ó ácido catéquico, ácido cateco-tánico, ácido catecúico (Büchner) y quercetina.

En el comercio existen varias clases de catecús: el catecú de Bengala, el catecú de Bombay, el catecú oficial y el catecú de Pegú.

El catecú entra en numerosas preparaciones (externas é internas); no debe prescribirse con eméticos, sales de hierro, alcaloides, emulsiones y sustancias albuminosas.

La *tintura* de catecú se da en poción á la dosis de 2 á 30 gramos; el *jarabe*, á la dosis de 20. á 100 gramos.

El catecú de Bologne, empleado por los fumadores, contiene extracto de orozuz, goma, mástic, cascarilla, carbón, iris de Florencia, aceite volátil de menta y tinturas de ámbar, de almizcle y de cachunde.

Tabletas de catecú (Códex fr.):

(a) C. Denucé, *Journal de médecine de Bordeaux*, julio de 1857.—Hervé de Lavour, *Bull. de Thérap.*, tomo LII, pág. 418.

Catecú pulverizado (*uncaria gambir*). . . . . 50 gr.  
Azúcar blanca. . . . . 20 —  
Mucílago de goma tragacanto. . . . . 1 —

Háganse tabletas de 5 decigramos. Dosis: 4 á 30 tabletas.

Poción contra la diarrea (Reveil):

Jarabe de membrillos. . . . . 30 gr.  
Tintura de catecú. . . . . 10 —  
Agua de canela. . . . . 50 —  
Agua. . . . . 90 —  
Agua de Rabel. . . . . 2 —  
Láudano de Rousseau. . . . . 10 gotas.

H. s. a. Para tomar en dos ó tres veces al día.

Tisana de catecú:

Catecú pulverizado. . . . . 8 gr.  
Agua hirviendo. . . . . 1000 —

Enema de catecú:

Catecú pulverizado. . . . . 2 á 10 gr.  
Agua caliente. . . . . 250 —

Tisana de arroz-cachunde:

Tisana de arroz. . . . . 500 gr.  
— de cachunde. . . . . 500 —

Endúlcese con jarabe de consuelida mayor (64 gramos).

(1) *Gran consuelida* (*symphytum officinale*, L.): Oreja de asno, lengua de vaca, hierba para los carpinteros y para las cortaduras. Borrágineas, pentandria, monoginia, L. Se utiliza la raíz.

El jarabe se da á la dosis de 50 á 100 gramos en poción ó en tisana. Las plantas indígeas astringen-

zadas por Bonnard; la bistorta, preconizada por Levrat-Ferrotón, y, en fin, las hojas de nogal, que Scotti ha indicado como medicamento antidiarreico. Pero son poco empleadas. Tales son, en resumen, los principales medicamentos astringentes administrados al interior contra la diarrea. Pasemos inmediatamente á los medicamentos opiáceos.

Medicamentos anexosmóticos.

Existen, como sabéis, medicamentos que aumentan ó disminuyen los cambios osmóticos que se verifican á través de la mucosa intestinal; se ha dado el nombre de *anexosmóticas* á las preparaciones que impiden esta acción dialítica, y se han utilizado estos medicamentos anexosmóticos para la cura de las diarreas.

Del opio.

El opio es la sustancia anexosmótica por excelencia, y si á esto se añade la gran debilidad producida en los movimientos peristálticos, se comprenderá la gran utilidad de este medicamento en la cura de los flujos abdominales. Pero, y este es un hecho importante, las preparaciones de opio no son indiferentes; mientras que unas sólo tienen una acción limitada,

tes son muy numerosas. Entre ellas citaremos las siguientes:

*Fresa (fragaria vesca, L.)* Rosáceas. Icosandria poliginia, L.

*Tormentila (tormentilla erecta, L.)* Rosáceas. Icosandria poliginia, L.—Decocción, 15 á 30 gramos por litro.

*Bistorta (polygonum bistorta)*. Polygonáceas. Octandria triginia, L.—Decocción, 30 á 60 gramos por litro.

*Nogal (juglans regia, L.)* Juglándneas. Monocia poliandria, L.—Decocción de hojas frescas, 15 á 30 gramos por litro.

*Potentilla (potentilla anserina)*. Rosáceas.

*Garioflata (geum urbanum, L.)*. Rosáceas.—Decocción de la raíz: seca, 30 á 60 gramos; fresca, 60 á 100 gramos por kilogramo de agua;

tintura, 15 á 30 gramos en poción.

*Rosas rojas* (de Provins). Rosáceas.—Infusión, 8 á 16 gramos por litro; conserva, 60 á 120 gramos; jarabe, 30 á 60 gramos.

*Agrimonia (agrimonia eupatoria, L.)*. Rosáceas.—Infusión de hojas, 5 á 15 gramos por 500 de agua.

*Argentina ó potentilla*. Rosáceas.—Decocción, un puñado por litro de agua.

*Sanguinaria (polygonum aviculare, L.)*. Polygonáceas.—Decocción, dos puñados por 1 ó 2 litros de agua.

*Zurrón (thlaspi bursapastoris, L.)* Crucíferas.—Decocción, 39 á 40 gramos por litro de agua; infusión, 100 gramos de hierba fresca por un litro de agua hirviendo; dos horas de infusión.

otras tienen un efecto notable en la curación de la diarrea.

Las dos preparaciones que podemos utilizar son el diascordio y el láudano. Esta antigua preparación, el diascordio, debida á Fracastor, y que toma su nombre del escordio que contiene, *teucrium scordium* (1), contiene gran número de plantas, que todas tienen acción contra la diarrea, tales como la bistorta, la tormentilla, etc. A la asociación de los principios tánicos con los alcaloides del opio se debe probablemente la acción electiva del diascordio en la cura de los flujos intestinales. Podéis, pues, servirlos del diascordio ó de la preparación con que Bouchardat lo ha sustituido y administrar este medicamento á la dosis de 1 á 8 gramos sin inconveniente, y recordad que el diascordio contiene por gramo 6 miligramos de extracto de opio y que la fórmula de Bouchardat contiene por gramo 2 miligramos de morfina.

Del diascordio.

En estos casos es también buena preparación el

Del láudano.

(1) He aquí la fórmula del electuario diascordio:

Hojas secas de escordio. . . . .	48 gr.
Flores de rosas rojas. . . . .	16 —
Raíz de bistorta. . . . .	16 —
— de genciana. . . . .	16 —
— de tormentilla. . . . .	16 —
Semillas de berberis. . . . .	16 —
Jengibre. . . . .	8 —
Pimienta larga. . . . .	8 —
Casia lignea. . . . .	16 —
Canela. . . . .	16 —
Dictamo de creta. . . . .	16 —
Estoraque calamita. . . . .	16 —
Goma arábiga. . . . .	16 —
Gálbano. . . . .	16 —
Bol de Armenia preparado. . . . .	64 —
Miel rosada, depurada y llevada á consistencia de miel ordinaria. . . . .	1000 —
Vino de España. . . . .	250 —

el vino; añádase la miel rosada líquida; después, poco á poco, todas las demás sustancias, de las que haréis un polvo fino, y agítase bien la masa para obtener una mezcla exacta. Consérvese el electuario en un bote para su uso.

El diascordio contiene 2 centigramos y medio de opio por cada 4 gramos de electuario.

He aquí la modificación propuesta por Bouchardat á esta fórmula demasiado compleja:

Clorhidrato de morfina. . . . .	3 centigr.
Tanino. . . . .	50 —
Tintura de bálsamo de Tolú. . . . .	10 gr.
Conserva de rosas. . . . .	6 —
Fosfato de cal porfirizado. . . . .	3 —

Un gramo de esta preparación contiene 2 miligramos de morfina.

De la morfina.

láudano; emplearéis, ora el de Sydenham, ora el de Rousseau, porque á pesar de las tentativas de Behier y Delieux de Savignac (1), estos dos vinos de opio todavía permanecen victoriosos. También podéis emplear el electuario de Gueneau de Mussy (2). Se ha propuesto utilizar los alcaloides del opio, y Rabuteau hasta los ha clasificado según su acción anexosmótica. De todos los alcaloides del opio, dos son los que se oponen á la corriente exosmótica: la narceina y la morfina, y la acción de la morfina es superior á la de la narceina; de aquí la aplicación de la morfina en la cura de la diarrea. Hasta hace poco tiempo se administraba por la boca; pero Behier (a), y después Vulpián, han demostrado que en inyecciones hipodérmicas la acción era más manifiesta, y Legagneur, en su tesis, ha reunido varios casos que parecen concluyentes en esta cuestión (b).

(1) Creyendo Delieux de Savignac que la canela y el clavo destruyen ciertas propiedades del opio á causa del tanino que contienen, ha propuesto la fórmula siguiente de láudano:

Extracto de opio. . . . .	7 gr.
Azafrán . . . . .	5 —
Alcoholato de menta. . . . .	30 —
— de melisa. . . . .	25 —
Hidrolato de canela. . . . .	30 —
Azúcar blanca. . . . .	16 —

Behier quiso hacer desaparecer el gusto desagradable que da el azafrán al láudano, y he aquí cómo formuló su láudano:

Alcohol á 85 grados. . . . .	50 gr.
Agua. . . . .	12 —
Canela. . . . .	2 —
Clavo. . . . .	1 —

Déjese macerar quince días bien

(a) Constantino Codrescu, *Des injections sous-cutanées de morphine dans la diarrhée des phthisiques*. Tesis de París, 1866.

(b) Legagneur, *Des injections hypodermiques de morphine dans le traitement de la diarrhée*. Tesis de París, 1866, núm. 476.

tapado, fíltrese y añádase esencia de menta en cantidad suficiente.

Para las fórmulas de opio, véanse las lecciones sobre la neurosis del estómago.

(2) Fórmula del electuario de Gueneau de Mussy:

Polvo de colombo. . . . .	5 gr.
Extracto de ratania. . . . .	6 —
Cachunde. . . . .	4 —
Cascarilla. . . . .	4 —
Polvo de avis. . . . .	} aa. 1 —
— de hinojo. . . . .	
Esencia de menta. . . . .	50 centigr.
Extracto tebaico. . . . .	40 —
Conserva de rosas. . . . .	c. s.

Divídase en 80 píldoras, que se conservarán asimismo en una mezcla de 6 gramos de crema precipitada y de 3 gramos de subnitrate de bismuto.

Pero lo que da mejores resultados en la cura de la diarrea es la asociación de los opiáceos con los astringentes y los polvos inertes. Una de las preparaciones más conocidas es la unión del diascordio con el subnitrate de bismuto, bajo la forma de bolos de 50 centigramos, administrados en número variable tres á seis veces al día.

También os aconsejo emplear una poción antidiarreica que prescribo con frecuencia en mi clínica y cuya fórmula es:

Láudano de Sydenham. . . . .	10 gotas.
Subnitrate de bismuto. . . . .	10 gramos.
Agua de menta. . . . .	10 —
Infusión de bistorta. . . . .	60 —
Jarabe de ratania. . . . .	30 —

Para tomar á cucharadas de las de sopa.

Los medios locales prestan también servicios en la cura de la diarrea. Estos son en primer lugar las cataplasmas, ó bien el algodón fino aplicado en el vientre y rodeado de un tafetán engomado, manteniendo así el calor de la superficie del abdomen. Se ha propuesto también cubrir el vientre con una capa de colodion, y se ha sostenido que se podía de este modo hacer desaparecer las diarreas más rebeldes. Este medio es poco peligroso, y podéis usarlo, pero sin esperar de él los maravillosos efectos que se le atribuyen. Por lo demás, este medio obra sobre todo calentando el vientre, y puede ser empleado principalmente en ciertas diarreas coleriformes acompañadas de algidez.

De los medios locales.

De las cataplasmas.

Los enemas (1) tienen una acción evidente en la

De los enemas.

(1) Devergie ha aconsejado los enemas siguientes:	Láudano de Sydenham. . . . .	10 gotas.	
Acetato de plomo. . . . .	4 gramos.	Agua. . . . .	c. s.
Carbonato de sosa. . . . .	2 —	Para un enema (a).	

(a) Devergie, *Des lavements astringents* (Bull. de Thérap., pág. 518, tomo LXVIII).

cura de la diarrea. Se emplean, según los casos, enemas simples emolientes, almidonados ó laudanizados. Podéis también añadir una sustancia astringente, la ratania ó el tanino, y aun el subacetato de plomo. Barthez y Gueraud han indicado los buenos efectos de estos enemas de agua blanca (5 gramos de subacetato de plomo por 250 gramos de agua).

En estos últimos años, Bourdón y Choupe (*a*) han preconizado la ipecacuana quebrantada en enemas. Choupe (1) ha dado una fórmula compleja de estos enemas, que os propongo simplificar así:

Lavativas  
de ipecacuana.

Pónganse en 250 gramos de agua caliente 10 gramos de ipeca quebrantada, hágase hervir un minuto y administradlo en enemas después de haber añadido, si lo creéis conveniente, algunas gotas de láudano.

Esta excelente preparación da buenos resultados en la diarrea de los niños, y sobre todo en su forma más peligrosa: el cólera infantil. He recurrido á estos

(1) *Ipecacuana (cephælis ipecacuanha)*. MM. Bourdón y Choupe han experimentado con resultado en la diarrea los enemas de ipeca, sobre todo en la coleriforme de los niños y en la diarrea de los tuberculosos. En 17 observaciones publicadas por Choupe se observa: curación, 13 casos; alivio, 2; sin resultado, 2. Veamos cómo se preparaban los enemas.

Se toman:

Raíz de ipeca quebrantada . . . . .	20 gr.
Agua destilada . . . . .	500 —

Se hace sufrir á la raíz tres cociones sucesivas en el tercio de la cantidad de agua, durante diez minutos cada vez; después se mezcla

(*a*) Choupe, *Bull. de Thérap.*, tomo LXXXVI, y *Progrès médical*, 1874. — D'Ornellas, *Gaz. méd. de Paris*, 1873, y *Bull. de Thérap.*, 1873. — E.-A. Polichronie, *Étude expérimentale sur l'action thérapeutique et physiologique de l'ipécacuanha et de son alcaloïde*. Paris, 1874.

el producto de las tres decocciones, que se reduce á 240 gramos para dos enemas, á cada uno de los cuales hay que añadir 5 á 6 gotas de láudano de Sydenham. Para los niños, la dosis es mucho menor, y no se añade láudano.

Se administraban dos de estos enemas al día, el primero entre las siete y las ocho de la mañana, es decir, dos horas antes de comer; el de la tarde á las ocho, es decir, tres horas al menos después de comer.

Ultimamente nos ha dicho monsieur Bourdón que en la ciudad no daba ya la raíz de ipeca quebrantada, sino que recomendaba romper con la mano esta raíz en tres pequeños trozos que hacía cocer en seguida.

enemas en estos casos, y siempre me han dado buenos efectos.

Y puesto que os hablo, señores, de la diarrea de los niños, debo deciros dos palabras acerca del tratamiento de esta diarrea que tan comúnmente se observa en las salas-cunas de nuestros hospitales. La diarrea de los niños se presenta bajo dos formas principales: ora es la enteritis simple la que produce este fenómeno hoy día bien conocido de la *diarrea verde*, ora es el cólera infantil. No voy á indicaros aquí los síntomas que caracterizan estas dos enfermedades, pues su descripción la encontraréis en los libros de patología interna; llamaré únicamente vuestra atención sobre la distinción capital que las separa. En efecto, en tanto que la diarrea verde, aun en sus formas serias, cura frecuentemente y es muy accesible á nuestra terapéutica, el cólera infantil, por el contrario, es una afección temible, muy á menudo mortal, y contra la que nuestros medios de acción son con frecuencia ineficaces.

De la diarrea de los niños.

La diarrea verde puede declararse de repente, pero más á menudo ataca á los niños afectados de diarrea simple; de aquí la necesidad de detener esta última, que crea un medio favorable para la explosión del agente infeccioso: así, en efecto, la causa de esta diarrea es un bacilo hoy día bien conocido, bacilo que secreta esa sustancia especial que da á las deposiciones su coloración particular. Ya en 1884 Damaschino y Clado (*a*) indicaron la presencia de bacilos en la diarrea verde, pero especialmente después de los trabajos de Hayem y de Lesage (*b*) es cuando se ha establecido de una manera perfecta el origen

De la diarrea verde.

(*a*) Damaschino y Clado, *Société de biologie*, 1884.

(*b*) Hayem y Lesage, *Comm. Académie de médecine*, 14 de mayo de 1887. — Hayem, *Bull. de Thérap.*, tomo CXII, pág. 441. — Lesage, *De la diarrhée verte des enfants du premier âge (Journal des conn. méd.*, diciembre de 1887).

microbico de la diarrea verde. La demostración de este hecho ha llevado á los autores á dar á conocer una terapéutica racional de esta afección: han demostrado que el ácido láctico detenía por completo el desarrollo del bacilo en los cultivos y podía ser considerado como el medicamento específico de la diarrea verde.

Acido láctico.

Administraréis, pues, el ácido láctico; pero tendréis cuidado que el título de la solución no pase del 2 por 100, porque á mayor dosis el medicamento es mal soportado. He aquí por lo demás la fórmula que os propongo:

Acido láctico.. . . . .	20 gramos.
Agua de flores de naranjo. . . . .	30 —
Agua simple.. . . . .	1000 —

Tratamiento de la diarrea de los niños.

Administraréis esta solución á cucharadas pequeñas de las de café cada dos horas, cada hora ó más á menudo si la diarrea es muy abundante. Con este tratamiento conseguiréis detener la diarrea verde; sin embargo, es preciso reconocer que el ácido láctico fracasa á menudo en las formas crónicas, que son uno de los accidentes principales de la *atrepsia*.

Del cólera infantil.

Respecto al cólera infantil, es una afección mucho más temible, y, en algunos casos, los accidentes adquieren una rapidez fulminante: las deposiciones toman un carácter seroso, se repiten una tras otra, se *decoloran* y bien pronto aparecen los *vómitos*, acompañados de una sed ardiente y de un cambio terrible en la fisonomía; la cara del niño se arruga, sus facciones se alteran, sus ojos se hundén, su voz se extingue, su piel se enfría y sucumbe en pocas horas.

De todos modos, es frecuente ver atacar estas terribles enfermedades á individuos anteriormente afectados de diarrea vulgar, y en todos estos casos debéis intervenir enérgicamente desde el principio de la diarrea, pues es poco prudente dejar establecer un

flujo abdominal en niños de corta edad; y mientras que en el adulto podéis y debéis respetar ciertas diarreas, es, por el contrario, vuestro deber detener pronto el flujo intestinal de la primera edad, cualquiera que sea su causa. Se ha querido, sin embargo, hacer una excepción á esta ley general respecto á la diarrea de la dentición; fundándose en un aforismo de Hipócrates (1), se ha sostenido que en manera alguna se debía combatir esta diarrea. No puedo admitir esta excepción, y, por mi parte, cuando un niño que está echando los dientes tiene una diarrea demasiado abundante, sobre todo cuando las deposiciones se hacen verdosas, me doy prisa á intervenir.

Es necesario, pues, combatir á tiempo estas diarreas, y creo que de una simple diarrea á los períodos más avanzados del cólera infantil sólo existen con frecuencia transiciones insensibles. Para conseguir vuestro objeto, usad el subnitrate de bismuto y el agua de cal (2); sed muy prudentes con el láudano; Parrot lo rechaza en absoluto, y, si lo dais, hacedlo con reserva, es decir, nunca paséis de una ó dos gotas. Los niños, en efecto, soportan mal este medicamento (a).

También podéis usar el método de René Blache, que da buenos resultados, y que consiste en la unión

(1) Veamos el aforismo de Hipócrates:

«Los niños que tienen flujos de vientre, durante la dentición, padecen muy rara vez convulsiones: *Quibus in dentitione alvus multoties abducitur iis minus convelluntur, quam quibus ita paucies.*» (Hipócrates, *Liber de dentibus.*)

(2) Veamos las pociones aconsejadas por Parrot en los casos de diarrea:

Subnitrate de bismuto. . .	2 gr.
Jarabe de consuelida mayor	
ó de membrillos. . . . .	100 —
Seis ú ocho cucharadas en las veinticuatro horas antes de mamar.	
Cuando las materias son verdes, modifica su fórmula del modo siguiente:	
Subnitrate de bismuto. . . . .	3 gr.
Agua de cal. . . . .	} aa. 50 —
Jarabe de gran consuelida. . . . .	

(a) Parrot, *De l'athrepsie*, Paris, pág. 437.

del aceite de ricino, 1 á 2 gramos, con partes iguales de jarabe de goma, lo cual constituye una excelente medicación en el tratamiento de la diarrea de los niños.

No os fiéis demasiado de los enemas, y en este asunto participo enteramente de la opinión de Parrot, que demuestra su completa ineficacia en la cura de la diarrea de los niños, que depende de alteraciones funcionales del intestino delgado y no del intestino grueso. Pero sobre todo vigilad la alimentación; este es el punto capital de vuestra terapéutica, y os remito á lo que ya os dije á propósito de la dispepsia de los recién nacidos.

Tratamiento  
del  
cólera infantil.

Respecto al cólera infantil, los medios antidiarreicos no bastan; es necesario levantar las fuerzas de los enfermos: verificadlo con vino azucarado, pociones de ron; haced dos fricciones enérgicas en todo el cuerpo; recurrid también á la práctica de Trousseau, que aconseja en estos casos grandes baños sinapizados (1).

Diarreas  
infecciosas.

Y puesto que os trazo tan rápidamente como lo permite el asunto las indicaciones terapéuticas que se deducen de ciertas formas de diarrea, permitidme completar esta cuestión recordándoos que algunas de ellas son tributarias de una terapéutica especial. Existen diarreas infecciosas, y os he manifestado que resultaban, no solamente de la presencia de microorganismos especiales en las materias fecales, sino también de las ptomainas. La penetración de estos productos infecciosos en el organismo de-

(1) En la atrepsia aguda, Parrot administra cada diez minutos, y hace tomar alternativamente, una cucharada de las de café de dos bebidas heladas, preparadas la una con: coñac viejo, 10 gr., y agua, 200; la otra con caldo de vaca sin grasa, hecho sin legumbres.

Dos ó tres veces al día, durante cinco minutos, el enfermo será sumergido en un baño de agua á 35 grados, á la que se habrán añadido, para cada 25 litros, 50 á 60 gramos de harina de mostaza, que se podrá poner en un saquillo y que se amasará en el agua.

termina síntomas muy análogos á los de la uremia, y á este cuadro sintomático ha dado Bouchard el nombre de estercoremia. Podemos obrar activamente contra estas diarreas infecciosas introduciendo en el tubo digestivo sustancias destinadas á destruir estos productos de putrefacción.

Bouchard ha aconsejado sobre todo la naftalina y después el naftol (1); este medicamento es superior al primero. El naftol es muy poco soluble, y se le administra bajo la forma de píldoras ó de sellos medicinales, pudiéndose llegar hasta la dosis de 2<sup>gr</sup>,50; se debe fraccionar por dosis de 10 á 20 centigramos, que se administrarán cada hora.

Por mi parte, obtengo siempre un excelente resultado con el agua sulfocarbonada.

Para preparar esta agua podéis dar la fórmula siguiente:

Sulfuro de carbono puro. . . . .	25 gramos.
Agua. . . . .	400 —
Esencia de menta. . . . .	50 gotas.

que se deben colocar en un frasco de 750 centímetros cúbicos de cabida.

Agítese y déjese reposar.

(1) Se ha aconsejado primeramente la naftalina, que ha sido experimentada por Rosbach y después por Bouchard; este medicamento ha sido abandonado porque determina erupciones, disuria, tenesmo vesical y hasta escaras. En los animales ha determinado Bouchard cataratas con la naftalina. En el día este médico (a) prefiere el empleo del naftol al de la naftalina, á causa de ser aquél menos tóxico y más antiséptico. El naftol sólo es tóxico para el tubo digestivo á la dosis de 50 centigramos por kilogramo,

cuando se encuentra en disolución. Si no está disuelto, son necesarios 3<sup>gr</sup>,50 por kilogramo para producir la muerte del animal. El cuadro siguiente indica la acción antiséptica y tóxica de los medicamentos antisépticos intestinales:

	Dosis antisép- tica	Dosis tóxica	Dosis patoló- gica
	por 1.000.		
Iodoformo.	1.27	0.50	0.05
Iodol. . . .	2.75	2.17	1.24
Naftalina..	1.51	3.40	1.00
Naftol. . .	0.40	3.80	1.10

(a) Bouchard, *De l'antiseptie intestinale* (Acad. des sc., 1887).